Domingo 2 de Junio de 1878 — BUENOS AIRES — Año XVI. — 804

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id........ 1 80 « ft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

Economias

Eso sí que es práctico.

Así comprendo yo las economías; nada de contemplaciones ni de compadrazgos.

El espíritu de rango social no debe imperar aquí.

Ya que se trata de hacer economías suprimiendo canongias ó disminuyendo sueldos insolentes, cortemos en lo gordo.

Yo por mi parte apoyo con toda la poderosa influencia de mi pluma el proyecto de Héctor Varela.

No el del otro dia, el del empréstito popular, otro mas bonito, y sobre todo de mas fácil realizacion.

Hélo aquí:

« El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Art. 1° Suprímense de sus respectivos presupuestos los siguientes sueldos:

1° En el del Banco de la Provincia, el sueldo de su Presidente.

2° En el ferro-carril del Oeste, el sueldo de su Presidente.

3° En el Banco Hipotecario el sueldo de su Presidente.

4° En el de la Comision de Aguas Corrientes, el sueldo de su Presidente.

Art. 2° Comuníquese, etc. »

Está bien, eso me gusta, sabemos perfectamente que con eso nos quitamos una espina del pié y que no nos faltarán por eso Presidentes para esas instituciones.

Ya sé, que muchas personas piensan que las administraciones gratuitas son ruinosas, que un Presidente de cualquier cosa, á quien no se paga nada, sale mas caro.

Pero eso es porque lo queremos nosotros; buscando bien encontraremos administradores que nos prestarán los servicios requeridos y que en resumidas cuentas dejan á quien los ejerce tiempo para cuidar sus gallinas; ya sé que el patriotismo no se halla en todas partes como las plantas parásitas, pero con un poco de olfato lo descubre uno.

Pues señor, no quiero hacer menos por la patria que el Diputado Varela.

Yo tambien tengo mi pequeño proyecto económico.

Si no lo he publicado hasta ahora, es que no queria humillar á los proyectistas, y tambien porque pensaba que se le ocurriria á Héctor Varela la idea de la saludable economía que voy á proponer.

No lo ha hecho porque habrá sido distraido por otros pensamientos.

Lo haré yo en su lugar.

Hé aquí el proyecto.

El Senado y la Cámara de Diputados, etc.

Art. 1° Suprímese el sueldo de los Diputados.

Art. 2° Cada Diputado pagará una patente de 45,000 $ m/c al año.

Art. 3° Embrómense, etc.

Báscula

Los legisladores empujados por la prensa están rompiéndose la cabeza en buscar el medio de cortar el *agio*.

Todos presentan proyectos destinados á destruir ese gusano roedor que taladra nuestra sociedad y compromete nuestro equilibrio económico.

Para llegar á su fin los buscadores de remedios han tenido la paciencia y la prolijidad de los chulos bolivianos cuando buscan las yerbas aromáticas que forman el fondo de su comercio. No han retrocedido ante ningun obstáculo; ni la ilegalidad, ni la inconstitucionalidad, ni la impracticabilidad los han arredrado; el estrambotiquismo mismo no los ha asustado.

Uno ha propuesto nombrar un inspector que vaya á ver á la Bolsa lo que se hace.

Otro ha propuesto que las operaciones practicadas en la Bolsa sean escritas en una pizarra á la vista del público con los nombres de los contratantes, lo que viene á ser lo mismo, que obligar á un comerciante á poner sus libros á la vista y disposicion del público en una mesa en la plaza de la Victoria.

Otros proponen un medio mas enérgico y radical, segun ellos, que es la supresion llana y sencilla de la Bolsa; pero en realidad ese medio hace doble empleo como el anterior, atendido á que si se exije la publicidad de las operaciones, la Bolsa oficial se suprimirá, como las galletitas de Bagley se recomiendan por si solas; pero en revancha tendremos otra ú otras Bolsas clandestinas en las cuales se jugará á la alza y á la baja, como se juega al monte y al *lansquenet* aunque no tengamos casas de juego toleradas.

Decididamente no son estos los mejores medios para cortar el agio.

No repetiré como tantos otros que los inconvenientes del juego de Bolsa se combaten, y que si á veces producen la depreciacion de nuestro metálico, otras veces ocasionan su elevacion; no llamaré necedad humana aquella porfia que todos ponen en ver en todo especulador de Bolsa un hombre que quiere que el patacon se vaya á las nubes; no haré observar que en el juego de Bolsa como en todo otro juego, se gana y se pierde, y que para que un especulador á la alza pueda practicar su transaccion, es preciso que encuentre un especulador á la baja tan convencido como él que está en buen terreno; todo eso seria predicar en desierto, y no quiero resucitar la memoria de San Juan.

Pero yo tambien me he ocupado de esa cuestion, y confesaré yo mismo que la he hecho con intencion egoista. He notado que cuando el patacon llega á treinta y tres, D. Ambrosio mi panadero hace el pan mas pequeño y que Don Pablo mi almacenero aumenta de dos reales por cuarta el precio del vino carlon.

Pues bien, creo haber encontrado mi remedio y cediendo á la manía de publicar ideas salvadoras voy á dar la mia.

En realidad no son los especuladores que hacen la alza y la baja sino que la sufran, y sinó díganlo los que se quedan en ciertos dias de liquidacion con los dedos escaldados como si los hubieran hundido en aceite hirviente.

La alza ó la baja viene de mas arriba, de otra fuente mas elevada.

La alza y la baja está en manos de la autoridad. Nuestros gobernantes son los que hacen subir ó bajar el patacon.

Se nombra un nuevo Gobernador; desde su debut se rodea de personas de buen criterio, elige dos Ministros entendidos.

Y el patacon baja.

Pero sucede que despues se apercibe uno que lo mismo que el infierno, que es empedrado con buenas intenciones sin dejar de ser el infierno, nuestra situacion no mejora, y que los buenos deseos del Gobernador y de sus Ministros no producen sinó un alivio platónico.

Y el patacon sube.

El Gobierno Nacional descontento del efecto producido por su actitud respecto á la cuestion Corrientes, remite su solucion á la decision del Congreso.

Y el patacon baja.

Pero esta cuestion continúa embrollada, dá lugar á polémicas acerbas en la prensa; las opiniones en el Congreso son divididas, uno de los pretendientes viene á Buenos Aires, se vuelve á Corrientes sin ver al Presidente.

Y el patacon sube.

Se habla de retirar de la circulacion en donde se hallan indebidamente setenta y cinco millones de pesos papel.

Y el patacon baja.

Pero luego se determina que es una verdadera lástima verse ir aquella plata en humo y la Legislatura no puede resolverse á sacrificarla, creyendo que es una pérdida y no comprendiendo que esa disminucion daria mas valor á lo que queda.

Y el patacon sube.

Se asegura que el Gobierno Provincial ha inaugurado por medio de ingeniosas economías y de reformas hábiles, el medio de equilibrar el presupuesto sin herir con nuevas contribuciones al público ya tan gravado.

Y el patacon con baja.

Pero despues se nos viene diciendo que ese famoso medio consiste en poner un impuesto provincial sobre artículos como tabacos y bebidas, que han pagado ya un derecho absurdo y exorbitante al fisco nacional.

Y el patacon sube.

El mensaje nos trae una lisonjera imágen del sistema financiero adoptado, y mediante el cual vemos que nuestro crédito y nuestras haciendas están en via de mejora.

Y el patacon baja.

Pero luego no falta quien pruebe que toda aquella fraseologia que puede pasar por modelo de elocuencia, es en realidad ilusoria, como una nariz postiza en la cara de un ñato.

Y el patacon sube.

Se nos dice en el mismo documento que la cuestion chilena está resuelta, que se han sentado las bases de un arbitraje, que dentro de pocos meses todo estará arreglado, las tierras argentinas deslindadas, los desposeidos indemnizados, todo está hecho y convenido ya. Y el pueblo asombrado canta como el Don Basilio del Barbero de Sevilla: *Ma che tutti sian d'accordo!*

Y el patacon baja.

Pero despues estalla como una bomba la noticia de que Chile, fiel á sus hábitos y principios se burla de nosotros, que no hay nada hecho y que Barros Arana se vá á Rio Janeiro, segun su costumbre, cuando su Gobierno le ha pegado una buena patada en la falda de su frac diplomático y que no hay arreglo pacífico probable.

Y el patacon sube.

Ya se vé de dónde viene el movimiento de tira y afloja.

No es en la Bolsa, es en otra parte que hay que buscar el remedio al mal.

Suprímase no el agio de Bolsa sinó el agio administrativo; concluyamos con el juego de política, y el juego de Bolsa será reducido á su expresion mas sencilla é inofensiva.

Y por fin, si se busca absolutamente un remedio enérgico, radical; si se quiere cortar el mal en su raiz, no se suprima la Bolsa, suprímase la política.

Despues de esa supresion el agio morirá de languidez.

Descuido

La Exposicion de Paris ha sido señalada como una institucion infernal; los diarios que piensan bien, hablan de ella como de una obra impía y sacrílega; ir á ver la Exposicion es pasar las puertas del infierno, es entrar en el palacio de Lúcifer, es hacer cariños á Satanás.

¿Y por qué? preguntarán Vdes., las otras veces esos diarios no hallaban tan escandalosas esas exhibiciones y los sacerdotes no fulminaban contra ellas?

Es que las otras veces los gobiernos no se habian olvidado, como esta vez, de hacer bendecir previamente el campo del torneo.

Es que las otras veces la ceremonia de inauguracion era al mismo tiempo una fiesta religiosa. El arzobispo rodeado de su estado mayor de canónigos, grandes vicarios, arciprestes, abates, diáconos, sub-diáconos, cantores, sochantres, frailes, genovefinos, acólitos, monacillos, etc., etc., eclipsaba al Presidente de la República.

Para él eran los honores, las miradas, la contemplacion, él era el héroe de la fiesta, en él y en sus acompañantes se clavaban todas las miradas. El efecto era inmenso, sobre todo siendo el prelado un hábil mímico, pontificando con majestad y solemnidad, como Junca en los papeles de gran sacerdote; ese espectáculo avivaba el fuego casi apagado de la fé en los corazones tibios, llamaba la atencion de los indiferentes en materia de religion, atraia los amigos de lo que brilla y reluce, y todo eso venia á favorecer la propaganda de la fé y á redondear por la mayor gloria de Dios.

Pues señor, esta vez se han olvidado de convidarlos.

Yo creo que es una maldad de los diputados. Habrán intrigado para que no se bendiga la Exposicion por pura envidia.

Hace tiempo ya que estos representantes del pueblo francés ven con despecho que el clero los eclipsa.

Figúrense en esa ceremonia de la inauguracion de la Exposicion, el pésimo efecto que hubieran hecho los diputados, con sus fraques negros, sus barriguitas puntiagudas, sus corbatas blancas, al lado del imponente grupo de los levitas, del arzobispo con su mitra, su báculo, su cruz y su anillo, de los sacerdotes cubiertos de ricos adornos y con el prestigio de su sagrada mision. Como podrian lucir los representantes de los hombres al lado de los representantes de Dios?

El Presidente de la República mismo ¿qué hubiera sido, con su túnica bordada en el cuello y su gran cordon de la Legion de Honor? qué figura podia hacer al lado de aquellos príncipes de la iglesia cubiertos de mantos de oro y plata, de riquísimos encajes y rodeados con una *mise en scéne* que parece un reflejo de la majestad divina?

Por eso no los han invitado, pero yo no echo la culpa á Mac-Mahon, ni á su señora tampoco, la pobre! al contrario, si ella pudiera vestiria á su esposo de niño de coro y lo haria caminar reculando delante del arzobispo incensándolo con el incienso y la mirra.

Son los diputados, no hay tu tia.

Pero la iglesia se ha de vengar.

En el acto se telegrafió á Roma para pedir la excomunion mayor, la tremenda, la de *primo cartello*, aquella que ha impedido tanto tiempo á Victor Manuel de encontrar sosiego, aquella que ha quitado el sueño á Garibaldi, y es muy probable que en las primeras noticias que recibamos de Europa, sabremos que el fuego del cielo ha destruido los edificios espléndidos del Campo de Marte y del Trocadero, con las maravillas que contienen, y no ha dejado mas que un monton de cenizas que el viento se llevará, como se llevó otra vez los últimos átomos de Sodoma y Gomorra.

Que eso sirva de leccion á Musiú Daumas, á aquel incansable promotor é iniciador de exposiciones y fomentos, que piensa ya en hacer una exposicion sinó universal á lo menos Sud-Americana y semi-continental en Buenos Aires, con ocasion de la fundacion de la ciudad por Juan de Garay.

Que no vaya á cometer la falta que han cometido los comisarios y organizadores de la Exposicion francesa y olvidarse de hacer bendecir su obra porque sino un pampero súcio se la llevará con la misma facilidad que se lleva la gorra grasienta de un ingénuo inmigrante que al desembarcar no ha tenido buen cuidado de sumirse la cachucha hasta la nariz.

Un historiador sacamuelas

El historiador Pelliza es un hombre terrible.

No tiene la menor consideracion para nosotros.

No toma en cuenta nuestra delicadeza, no hace caso de nuestra estremada sensibilidad.

Nos trata como ese maestro severo, que despues de haber interrogado á un jóven que solicitaba sus lecciones sobre lo que habia aprendido anteriormente, le decia:

— Si Vd. fuera un ignorante, seríamos mucho mas adelantados, no tendríamos mas que principiar á estudiar, pero ahora tenemos antes de eso que hacerle olvidar todo lo que le han enseñado.

Así nos trata Pelliza.

Siento mucho, dice, pero para hablarles de Dorrego tengo tambien que hablar de sus contemporáneos y presentárselos conforme estaban.

Me duele decirlo, por un lado, y por otro me alegro de tener una ocasion de restablecer la verdad ante la historia: paro el gran, el ilustre, el sublime Rivadavia no pasa de un pillo y fué enemigo de Buenos Aires.

No fué mas que un terco empacado, despreciador de la opinion, monarquista, que andaba en busca de príncipes extrangeros paro coronarlos. Su autoridad fué finjida, falsa, y no tuvo mas mira que gobernar é imponer por la fuerza á la República un sistema de gobierno que el país habia rechazado en masa dos veces ya.

Se hizo nombrar por medio de la mentira y del engaño, Presidente de la República por 35 diputados, antes de reunirse los 87 que componian el Congreso y antes de existir la constitucion política en el país.

Despues de la gran victoria de Ituzaingó, le dió la Provincia Oriental del Uruguay al Imperio y convino en el desarme de la Isla de Martin García.

Declaró capital de la República á la ciudad de Buenos Aires, anuló el gobierno de esta Provincia y lo suprimió completamente señalándole como burla la campaña como teatro de su accion.

Rivadavia fué una calamidad pública y el autor principal de todos los males del país al cual endeudó y condujo á la bancarrota emitiendo papel é imponiendo el curso forzoso.

Tal es el retrato de Rivadavia, por Pelliza.

Ah señor Pelliza! con qué brutalidad me ha arrancado Vd. una muela que no me dolia nada.

Y yo que pensaba que no me quedaba ya ninguna ilusoria que perder.

Me ha arrancado Vd. la mas preciosa, el respeto de las grandes figuras históricas que me complacia en mirar al ojo desnudo y á quien hallaba bellas cuando ha venido Vd. á mostrármelos en el mi-

M.—¡Como, ingrato, Vd quiere meter impuesto sobre mi cigarro ...! Mire, yo le voy á dar una idea: Hay mas de quinientos doctores aquí, poniéndoles a cada uno 10.000 de impuesto sacará la provincia 5.000.000 anuales.

T.— Si, pero yo soy Doctor y no fumo.

M—¡Cuando pienso que todos somos así ....!

DOS NARICES MAS EN LA PRENSA PORTEÑA

Es de esperar que el Filántropo Doctor de la V. se encargará, cuando harán falta operarios en la imprenta de la Penitenciaria, de hacer cometer algunos crímenes para que los criminales vayan á completar el número necesario de tipógrafos.

—Basta con sus platos indigestos— Lo único que puedo comer con gusto son postres livianos como el que me trae el gefe.—¡A ver, Dn Hector, Vd el patriota tan desinteresado, si me trae uno igual!

Cuadro que representa á un hombre que desde mucho tiempo se está revolviendo en el barro y que no pudiendo sacarse trata de embarrar á los demas.

croscópio con sus berrugas, empeines, llagas y con la inmundicia parásita que las roe.

Por Dios! señor Pelliza, no escriba mas! Algunas otras revelaciones de esta clase y no podremos mirarnos sin reir al hablar de los prohombres de nuestra historia y de las épocas heróicas de nuestra entrada en la vida politica.

No podremos ya entonar el himno nacional sin interrumpirnos á nosotros mismos con una inmensa y convulsiva carcajada.

No escriba mas, señor Pelliza !

O escriba en *El Mosquito*, entonces.

Aquí la gente podrá creer que Vd. se divierte y que no hay que tomar á lo sério sus indicaciones.

Y los discípulos procediendo de las escuelas de Platon y de Anacreonte podrán conservar las suaves creencias que hacen agradables cosquillas á su amor propio patriótico.

Frioleras

—Sabes qué me caso?

—A tu edad! á los setenta años!

—Lo que oyes.

—Pero estás loco ¿por qué te casas?

—Para tener hijos.

—Y con quién?

—Con Antonia Lapasta, la jóven viuda.

—No te cases; no tendrás hijos.

—Por qué? acaso Antonia no es una niña jóven?

—Demasiado jóven para ti.

—No es de buena salud ¿de buena constitucion física?

—Así parece por lo menos.

—Y entonces ¿por qué dices que no tendré hijos?

—Es muy virtuosa!

Una linda niña de veinte años que habia ido á pasar el dia en casa de su tia, se quejó á esta de que estando sola en el comedor con su primo, que *tiene cinco años menos que ella, el muchacho se* habia atrevido á darle un beso en los lábios.

La madre mandó llamar á su hijo para retarlo delante de su víctima.

—Es cierto lo que dice tu prima, que le diste un beso?

—No lo puedo negar.

—Y en los lábios, todavia!

—Así parece.

—Pero desgraciado! cómo haces esas cosas?

—Así.

Y el muchacho volvió á aplicar un beso en la boca de su prima.

—Es cierto, Maria, lo que dicen?

—Y qué dicen?

—Qué te casas con Jorge Maluco.

—Es verdad.

—Pero que idea tienes? un hombre que no viste como los demás, que no se parece á nadie, que tiene un aire especial, que no hace nada como los demás, un original sin copia.

—Por eso mismo me caso con él. Un hombre que no se parece á los demás, que no hace nada como los demás, ha de ser un buen marido.

El pobre D. Diego está casi ciego ya; su vista está tan débil que no puede distinguir las facciones de su jóven esposa.

Y es lástima, porque á pesar de su genio endemoniado y pendenciero, esa señora tiene la cara mas mona y mas fresca que se pueda ver.

—Su esposa, decia un amigo al pobre D. Diego, es una verdadera rosa de primavera.

—Puede ser, así dicen todos, pero tengo la desgracia de ser casi ciego, de modo que cuando me acerco á ella no hallo sino espinas.

—Una limosnita, señor.

—Tome, ahi tiene un peso.

—Dios se lo pague, señor....

—Bueno! bueno!

—Y qué le dé largos años de vida....

—Basta.

—He de rezar y pedirle que le dé toda clase de prosperidad.

—Pero, mi pobre vieja ¿qué crédito pueden tener en el otro mundo sus plegarias, con un Dios que la deja morir de hambre en este?

El banquero Prestaldoce está solo en su gabinete. Pocos momentos despues entra en la misma pieza el señor Pidiguarda que le dice:

—Necesito doce mil fuertes y he pensado en darle la preferencia. Pensaba pedirlos al banco de la Provincia, pero son tan majaderos, con sus solicitudes, sus introducciones y sus mil boberias, que he preferido dirijirme á V. Voy á hacer la letra á noventa dias ¿eh?

—No se apure, contestó el banquero, en este momento me es imposible servirlo.

—¡Imposible! no me diga eso, hombre! Sea franco y diga que no quiere.

—Pues bien, de todos modos hemos de enojarnos el dia en que no quiera renovar, prefiero que nos enojemos ahora, será negocio hecho y en el cual no habrá mas que pensar, sin contar que de ese modo gano los doce mil pesos que nunca hubiera conseguido hacerme pagar.

Una niña bastante bonita, pero muy trigueña, combate la oscuridad de su tez, que es para ella una fuente constante de contrariedades, poniéndose blanquete y polvos de arroz con una abundancia que llega á veces hasta lo ridiculo.

Esa jóven tiene sus opiniones politicas y es partidaria de la conciliacion. Su novio, que era en un tiempo conciliador, se hizo despues republicano y ahora es opositor por su cuenta propia.

Esa disidencia de opiniones ha echado un frio entre los amantes.

No están peleados pero sí resentidos, y ella no deja de reprocharle su defeccion.

—Vaya una gracia cambiar así de opinion!

—Qué quieres? así soy yo.

—Pero es una indignidad!

—Qué entiendes tú de politica?

—Mas qué tú; es una vergüenza! Un hombre que pasa así del blanco al negro!

—Y tú? no pasas todas las mañanas del negro al blanco?

PICOTONES

Ayer recibimos la siguiente invitacion á la cual quedamos agradecido:

Buenos Aires, 29 de Mayo de 1878.

Los abajo firmados tienen el honor de convidar á la redaccion de *El Mosquito*, para tomar un vaso de agua é inspeccionar su nuevo establecimiento, calle de Cangallo núm. 146 á 150 á las 12 y 30 m. del dia Viérnes, 31 del corriente.

El establecimienio se abrirá el público, al dia siguiente.

Day, Peake y Cª.

Sentimos deveras no haber probada de esta *agua*, pero no nos ha sido posible ir por nuestras ocupaciones.

Sin embargo, no por eso dejaremos de recomendar el nuevo establecimiento, cuyos principales articulos como té, azúcar, café, etc., etc., son de primera calidad y de las mejores marcas.

— ¿Qué le parece la cuestion entre E. Paz y E. Moreno?

— Hombre, *me parece que eso de recusar* y seguir recusando, significa que el insultor está buscando mas pruebas porque las que tendrá no serán suficientes.

— Yo tambien pienso así. Teniendo pruebas buenas, todos los jueces son buenos.

Hace dos meses que no paga el Gobierno de la Provincia á los empleados de la Universidad!

Como se conoce que los actuales Ministros no la frecuentaron jamás.

Razon tenia pues, el Dr. Tejedor cuando al contratar sus secretarios decia á un amigo: « Para doctores basta conmigo », imitando en esto á los guarangos, que cuando reprenden á una criada respondona le dicen siempre: « Para señora basta conmigo y sobra. »

Diálogo en la Municipalidad:

Perisena. — ¿Cómo harán los alemanes para entenderse entre ellos?

Guerrico. — Oh! siempre emplean intérprete.

TEATROS

COLON

Compañía lírica italiana. — Empresa Angelo Ferrari. — El Sábado 1º de Junio de 1878, 20ª funcion de abono. Debut del primer bajo Sr. Armando Castelmary. La grandiosa ópera en 5 actos del maestro G. Meyerbeer LOS HUGONOTES bajo la direccion del maestro director y concertador Sr. N. Bassi.

A las 8 en punto.

CIRCO ARENA

NUEVA EMPRESA

Gran compañía ecuestre H. COTTRELLY.—Hoy Sábado 1º de Junio gran espetáculo. Sorprendentes novedades. — Mr. Murray. — Reaparicion de Cook, el atrevido Jockey de Longchamps. — La caida vertiginosa, miss Victoria. — Caballos amaestrados y de alta escuela, escenas cómicas por Lech, por Tracey, los clowns graciosos y amenos. — La « Lámpara Maravillosa ».

Mañana Domingo dos funciones con la «Lámpara Maravillosa».

A las 8 en punto.

AVISOS

SOMBREROS

FINOS — ULTIMA MODA

PARA HOMBRES Y NIÑOS — VENTA — POR MAYOR Y MENOR

CASA DE PERISSE

Esquina Cuyo y Suipacha

Nuevo y gran Surtido

DE SOMBREROS

DE TODAS CLASES

por mayor y menor

La casa recibe directamente de todas las principales fábricas de Europa y puede vender mas barato que las demás sombrererias.

En adelante, el nuevo surtido abrazará todas las clases y será al alcance de todos los bolsillos.

NOTA. — Se dan letras sobre Paris por cualquier cantidad y pagaderas en todos los pueblos de Europa.

FRANQUEO DE CARTAS

Para todos los paises

La Casa está tambien abierta los dias de fiesta.

Calle CUYO esquina SUIPACHA

FOLLETIN DEL MOSQUITO

Colon—Debut del barítono Parboni—Castelmary—La Pozzoni —Tamagno—Un drama escrito por un niño que promete —Tula Castro, Hernan Cortez—Un actor que no conozco —Circo Arena—Fusion acrobática.

El barítono Parboni ha hecho su debut en el teatro Colon ante una numerosa concurrencia. En general, la voz de ese artista ha gustado, es buena, fuerte, bastante sonora y muy igual de timbre; es la verdadera voz de barítono; debemos añadir que sabe ponerla y canta con gusto. Sus cualidades artísticas nos parecen suficientes; en el tercer acto cantó muy bien el duo con la primera dama ligera, y nos ha dado la esperanza de verlo salir airoso en papeles que exijan mas elegancia y desenvoltura que el del diforme *Rigoletto*.

Con el debut del bajo Castelmary en los *Hugonotes*, que se cantan esta noche, concluye la série de estrenos de la Compañía.

Castelmary no es un desconocido para nosotros, hace muy poco tiempo que tuvimos ocasion de aplaudir su bella voz, su porte elegante y la movilidad de su talento, que se presta á la perfecta interpretacion de los papeles mas diferentes. Todo el mundo se acuerda con qué exactitud, con qué respeto del tipo legendario creado por Gœthe, personificó el *Mefistófeles*.

Nadie ha olvidado el bello carácter que supo dar al *Bertram* de *Roberto el Diablo*, papel lleno de dificultades y que exije mucho tino y mucho estudio para no volverse un personage grotesco ó un tipo por demás siniestro. Castelmary nos mostró el ángel del mal en toda su belleza, en toda su seduccion, y supo darle ese tinte á la vez simpático y asustador, que conviene al genio á la vez perverso y apasionado del místico personage.

Esta noche lo veremos en el importante papel de Marcelo, y no dudamos ni un instante que nos presentará en todas sus faces caracteristicas la gran figura del rudo y fanático, pero generoso y caballeresco soldado hugonote.

De las óperas representadas en la semana nada podemos decir, porque nos hemos ocupado ya de su ejecucion en nuestros artículos anteriores, pero nos toca felicitar una vez mas á la señora Pozzoni por su imperturbable talento y la habilidad con la cual saca partido de sus numerosos medios naturales.

En cuanto á Tamagno, es un artista verdaderamente talentoso, y cada dia cobra nuevas simpatías, no solo por la facilidad con la cual sienta y maneja su admirable voz, sinó por el gusto natural de su frase y la justa expresion de su canto.

En la Alegría se dió el Miércoles, y se repite mañana, el drama en tres actos *El Esclavo de su culpa*.

Esa pieza es tanto mas notable cuanto que es obra de un jóven de diez y seis años. A buen seguro que al ver la ingeniosa sucesion de los episodios que entretienen siempre el interés de la accion y el conocimiento de la vida y del corazon humano, que demuestra el autor, nadie sospecharia que ese drama es el primer ensayo de un adolescente. Si hubiera venido firmado por un nombre conocido y apreciado en las letras españolas, nadie la hubiera encontrado débil é insuficiente. Apenas se podrian señalar en ella algunas inverosimilitudes en los detalles, pero ninguna en las situaciones fuertes ni en las impresiones dramáticas de la obra. El argumento es sencillo pero lleno de emociones.

Se trata de un vividor que se burla de las confidencias ingénuas de un amigo mas jóven que le confia sus juveniles amores y le confiesa que se ha enamorado espontáneamente de una niña inocente y que conoce apenas.

El vividor se rie de las sencillas creencias de su jóven confidente, y le da consejos perversos y dignos de la fria y escéptica maldad de D. Juan Tenorio. El jóven escucha con admiracion las teorías detestables pero embriagadoras del veterano del amor, y cuando este le aconseja la seduccion y luego el abandono del objeto amado, el enamorado no solo no resiste sinó que decide á su maestro á ser su cómplice en su obra de perfidia.

En esas circunstancias, nuestro maestro en el arte de hacerse amar, confiesa á un amigo que tiene una hija, fruto de una mala accion, de una falta, de un crímen, mismo, de su juventud, puesto que fué bajo un nombre supuesto que se hizo amar y que despues de su triste triunfo abandonó á la madre y la separó de su hija, haciéndola creer que la niña habia muerto.

El amigo á quien hace esas confidencias las recibe con tanta mas dolorosa impresion cuanto que, siguiendo una via opuesta, él se ha casado con una jóven buena y llena de sentimientos nobles, pero que en su juventud ha sido víctima de un seductor ingrato é inconstante que la abandonó con su deshonor, despues de haberla hecho madre.

En los detalles de la narracion el confidente reconoce en la aventura de su amigo la historia de su propia esposa y la repentina llegada de esa, que no puede detener un grito de angustia al reconocer su antiguo amante, completa lo patético de la situacion que termina el primer acto.

En el segundo acto encontramos al desgraciado patre sumido en la mas cruel desolacion y devorado de remordimientos, pues su discípulo ha seguido punto por punto sus instrucciones y conseguido arrebatar á la niña del refugio en donde su padre la creia segura. Pero el jóven en quien la perversidad no es completa y que se asusta de su obra, conduce á la jóven á casa de su propio padre, en donde la madre, que ha sabido que su hija vive, viene para exigir que le digan en dónde se halla.

Reconocimiento de la hija por la madre, lucha entre esta y el padre, pues ambos quieren conservarla á su cargo y desaparicion de la niña que el amante se ha por fin decidido á arrebatar, y que lo sigue engañada por una carta de su padre y creyendo obedecer á sus instrucciones.

El tercer acto es el de la expiacion y de la reparacion. La jóven vuelve al lado de su madre, pura de toda falta, pues se ha salvado por una coincidencia casual. Nueva lucha entre el padre y la madre, el marido de esta llega, y haciendo retirar á su mujer, tiene una explicacion con su ex-amigo. El carácter generoso del esposo ofendido se revela, él perdona y exige que la niña quede al lado de su madre, el padre se expatriará, marchará á América no verá mas á su hija, y sufrirá así voluntariamente, el castigo de su doble culpa.

El drama no seria completo sino volviera el amante de la niña confuso y arrepentido, á pedir la mano de su amada; pero su reciente culpa merece un castigo y se le manda á pasear durante algun tiempo para sentar cabeza, dándole á entender que si vuelve correjido y juicioso, podrá entonces pretender á la felicidad que anhela.

Se comprende que esa fria y sucinta análisis del esqueleto de la pieza no puede dar ninguna idea de la pasion que domina en sus detalles, pero basta para probar que su autor promete mucho. El diálogo es alternado, prosa y verso, encierra muchas lindas expresiones, tiene fibra poética y contiene frases de fuerte efecto sin ser forzadas.

El nombre del autor está ya inscrito honrosamente en la literatura española, y por poco que persista en su via, muy pronto brillará de un nuevo deslumbre.

La ejecucion fué muy buena, los cuatro papeles principales fueron perfectamente representados, y Tula Castro y Hernan Cortés muy justamente aplaudidos. Siento no conocer el nombre del actor que llenaba el papel del marido clemente, pues mereceria ser nombrado á la par de los dos principales artistas, por la naturalidad y la dignidad que supo dar al carácter del personaje que representaba.

Hablemos de todo un poco: los aficionados á los ejercicios plásticos están de parabienes.

La compañía gimnástica y ecuestre de Williams y Hadwyn, se junta con la de Cottrelly, y ambas unidas van á dar funciones en el Circo Arena.

¿Quién no se acuerda de aquella compañía que tanto éxito tuvo entre nosotros y que fué la primera que nos hizo conocer la pantomima *Cendrillon*?

¿Quién ha olvidado al niño Georgino, tan hábil y tan precoz?

¿Quién no sonrie pensando en el tipo grotesco tan bien representado de Tony el imbécil?

Con esa agregacion, el Circo Arena va á ser otra vez el Paraiso de los niños... y de los padres hipócritas que, so pretexto de acompañarlos por complacencia se divierten tanto como ellos.

Imp. del COURRIER DE LA PLATA, *San Martin, 202.*